

KAUFMAN, Roger (2001). **Planificación de Sistemas Educativos**. USA, Editorial Trillas.

Reseña elaborada por: SORACA, Elsy (2001).

En su obra el autor considera individualmente a cada alumno como centro del aprendizaje y toma como punto de partida la condición en que se halla al iniciarse la instrucción, también asegura que la clave del éxito en la educación radica en las personas, y que todos los procesos pueden ser buenos sólo en la medida en que lo sean las personas que los utilizan.

En la planificación de sistemas educativos recomienda la utilización del enfoque sistemático, por ser éste un tipo de proceso lógico de solución de problemas que se aplica para identificar y resolver importantes problemas educativos. Se utiliza una formulación de técnicas lógicas de solución de problemas porque al igual que las ciencias y la metodología científica son procesos, también lo son la planificación y el enfoque sistemático para abordar los procesos de la educación. En consecuencia, los **resultados o productos** del proceso dependen de:

1. La validez de los datos que se utilizan para identificar y resolver problemas educativos.
2. La objetividad del modo personal con que en la planificación se usa enfoque sistemático y sus instrumentos afines.

La educación está sujeta a cambios y se muestra sensible a ellos, en la actualidad, la mayoría de estas dependencias educativas participan de las reformas, por lo que un enfoque sistemático educativo orientado a la acción, requiere que se realice una planificación formal y sistemática, al igual que diseños, aplicaciones, evaluaciones y revisiones. La acción tiene su mayor utilidad cuando se emplean datos válidos para predecir resultados prácticos y realistas. Una planificación realista comienza por identificar las necesidades, es decir, la distancia entre “lo que es” y “lo que debe ser”. La evaluación de una necesidad proporciona datos para identificar y subsecuentemente eliminar necesidades primordiales de nuestro campo de interés. Las carencias, cuando se documentan, proporcionan información básica para el establecimiento de metas valederas, lo cual asegura que el “producto” educativo es pertinente.

Algunas definiciones

Sistema: Suma total de partes que funcionan independiente y conjuntamente, para lograr ciertos resultados o productos, basados en necesidades.

Enfoque sistemático: proceso mediante el que se identifican necesidades, se seleccionan problemas, se determinan los requisitos para la solución de problemas, se escogen soluciones entre las alternativas, se obtienen y aplican métodos y medios, se evalúan los resultados y se efectúan las revisiones que requiera todo o parte del sistema, de modo que se eliminen las carencias.

Solución de problemas: proceso de pasar las condiciones presentes a otras que se desean.

Necesidad educativa: discrepancia mensurable entre los resultados actuales y los deseables o convenientes.

Planificación: es un proyecto de lo que debe realizarse para alcanzar metas valederas y valiosas.

La planificación consta de los siguientes elementos:

- Identificación y documentación de las necesidades.

- Selección, entre las necesidades documentadas, de las que tengan suficiente prioridad para entrar en acción.
- Especificación detallada de los resultados o realizaciones que deben lograrse para cada necesidad escogida.
- Establecimiento de los requisitos para satisfacer cada necesidad, incluyendo especificaciones para eliminarla, mediante la solución del problema de que se trate.
- Una secuencia de resultados deseables que satisfagan las necesidades identificadas.
- Determinación de posibles alternativas de estrategias e instrumentos para llenar los requisitos precisos para satisfacer cada necesidad, incluyendo una lista de las ventajas y desventajas de cada conjunto de estrategias e instrumentos.

La planificación se ocupa **solamente** de determinar **qué** debe hacerse, a fin de tomar decisiones prácticas para su implantación posteriormente.

El autor concibe el proceso educativo como un proceso general de la administración educacional de acuerdo al siguiente modelo que consta de los siguientes elementos:

1. Identificar el problema (basándose en las necesidades documentadas)
2. Determinar los requisitos de la solución y sus alternativas.
3. Seleccionar estrategias escogidas ()
4. Implantar las estrategias seleccionadas para lograr los resultados requeridos.
5. Determinar la eficiencia de la realización.
6. Revisar, cuando sea necesario, cualquiera de las etapas del proceso.

Lo anterior es (o debe ser) un proceso continuo que comprende los siguientes subelementos de:

1. identificación del problema
2. solución del problema

La identificación del problema es la principal preocupación de las etapas 1 y 2, mientras que su solución es la finalidad de las etapas 3, 4 y 5 de la administración educacional. La etapa 6 se utiliza tanto en la identificación como en la solución de problemas. Al proceso de la administración educacional se le da también el nombre de enfoque sistemático.

El primer requisito para una buena planificación de sistemas educativos es contraer el compromiso de planificar. Esto requiere que se lleve a cabo un cambio, pasando de la reacción habitual ante situaciones críticas, a la identificación deliberada de las necesidades y el proceso sistemático de enumerar las metas y requisitos y satisfacerlos de una manera eficaz y eficiente. El compromiso para una planificación educativa deben aceptarlo todos los interesados en la educación, sobre la base de su deseo de obtener una educación práctica y pertinente, utilizando métodos y técnicas precisas.

La planificación debe llevarse a cabo en un ambiente abierto y de crítica constructiva, proporciona un instrumento y un punto de referencia para las comunicaciones y corresponde a todos los interesados revisar y mejorar los datos de la planificación.

En el enfoque por sistemas, cada una de las funciones y tareas tiene interacciones intrínsecas con las demás y cuando todas ellas han alcanzado las etapas sucesivas de planificación e implantación, debe evaluarse hasta qué punto cada una de ellas se ha realizado, es por esta

razón que la evaluación constante, la toma de decisiones y las posibles revisiones tiene una importancia esencial para la completa satisfacción de las necesidades.

La evaluación es la determinación de la amplitud con que se ha alcanzado lo que se deseaba, es decir, determinar hasta qué punto los procesos seleccionados y utilizados han contribuido o contribuyen al logro de los resultados requeridos. La evaluación formativa se ocupa de determinar la utilidad de los procesos y los procedimientos para lograr los resultados, y la evaluación sumaria, total y acumulativa se ocupa del punto hasta que se alcanzan los resultados. Tanto la evaluación total o acumulativa como la formativa están directamente relacionadas e involucradas en la planificación y en la realización. Para que los objetivos de la evaluación acumulativa sean válidos deben basarse en informes correctos, que pueden obtenerse mediante una evaluación de necesidades y un análisis por sistemas realizados de forma apropiada.

La revisión es un cambio estimulado por datos de la ejecución que indican dónde deben hacerse modificaciones para satisfacer las necesidades identificadas. Ésta es más fácil de realizar durante la planificación que en el transcurso de la implantación.

Hacia una taxonomía de la planificación educativa

Se infiere la existencia de una posible taxonomía de los datos obtenidos de esfuerzos previos.

El autor identifica seis tipos de planificación en el proceso genérico de solución de problemas:

Planificación alfa. Identificación del problema, con base en las necesidades.

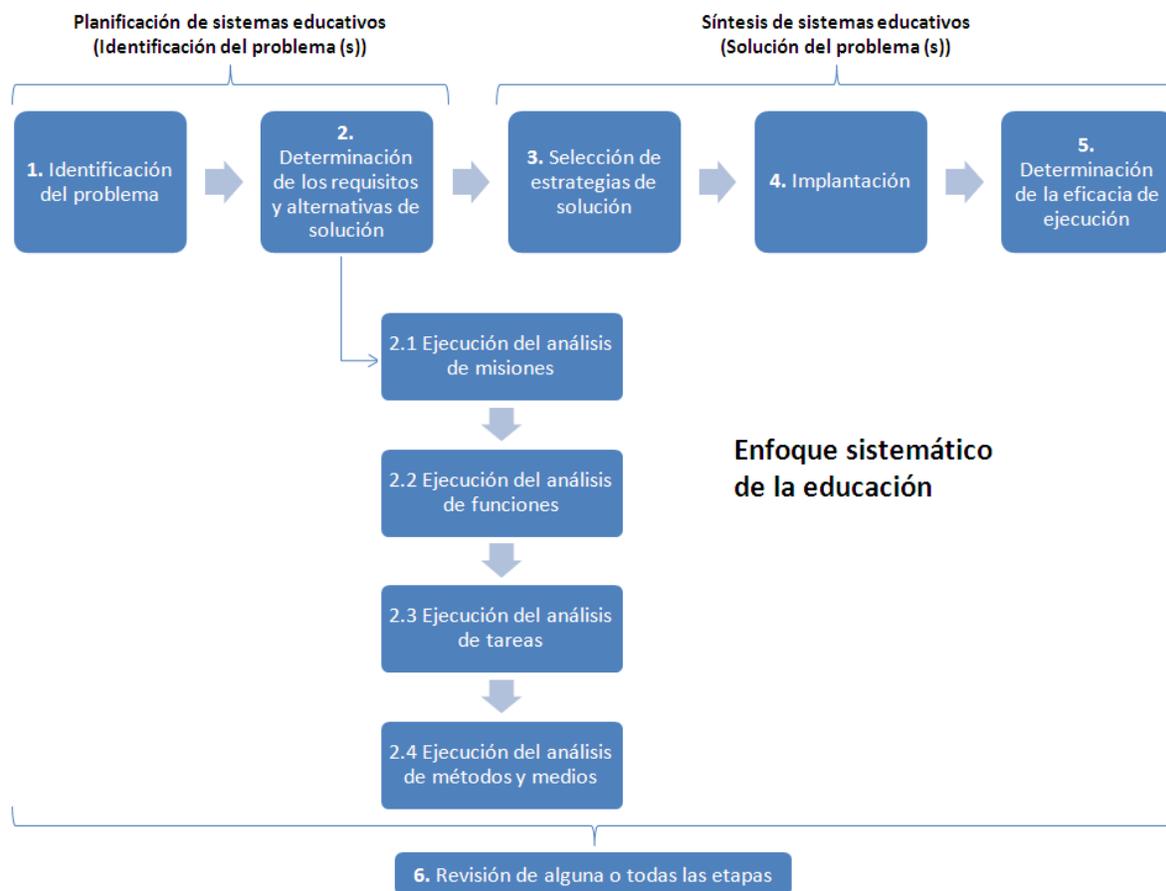
Planificación beta: Determinación de los requisitos de solución y las soluciones alternativas.

Planificación gamma: Selección de las estrategias de solución, de entre las alternativas.

Planificación delta. Implantación.

Planificación épsilon: Determinación de la eficiencia de la ejecución.

Planificación zeta. Revisión, cuando sea necesaria.



Gráfica de operaciones en la que se muestra las fases de planificación de sistemas educativos y síntesis de sistemas educativos del enfoque sistemático y las etapas de un análisis de sistemas educativos. Obsérvese que el análisis de métodos y medios, como se muestra, puede efectuarse después de terminar el análisis de misiones, funciones y tareas paralelamente a cada etapa del análisis de sistemas. Basado en Kaufman (pág. 34)

La educación como un proceso administrativo. Introducción a un enfoque sistemático de la educación.

Los medios para la planificación educativa incluyen la evaluación de las necesidades y el análisis de sistemas. La evaluación de las necesidades indica dónde nos encontramos en la actualidad y hacia dónde debemos ir.

El educador debe concebirse como un administrador del proceso de aprendizaje, lo cual implica la determinación de las necesidades de los estudiantes, la identificación de problemas y luego la implantación de un proceso o de cierto número de procedimientos, para elaborar un sistema educativo que responda a los requisitos y necesidades identificadas. Así, el resultado de este proceso administrativo es idéntico al educacional: determinar las capacitaciones, conocimientos y actitudes que requieren los estudiantes.

Administración y responsabilidad

El trabajo de un administrador educacional consiste en planificar, diseñar e implantar un sistema eficiente y eficaz de aprendizaje que responda a las necesidades de los alumnos y de la sociedad, por lo tanto, el administrador debe responsabilizarse de los resultados del sistema, dichos resultados se especifican en términos medibles de realización y se determina abiertamente el

alcance de esos resultados con el propósito de que puedan llevarse a cabo la revisión y el rediseño necesario, por supuesto que no sólo es responsabilidad de las instituciones docentes de una nación las conductas de todos los educandos, también cumplen una función importante la acción recíproca del hogar, la comunidad, la cultura y la sociedad, las cuales deben incluirse en el diseño de la educación.

La administración educacional puede considerarse como el proceso que lleva al logro de resultados necesarios y se divide en seis etapas:

1. Identificación de las principales necesidades y problemas afines.
2. Determinación de las necesidades para resolver el problema y de las posibles alternativas de solución para satisfacer las necesidades especificadas.
3. Selección de los medios y estrategias para la solución.
4. Implantación de las estrategias de solución, incluyendo la administración y control de los medios y estrategias seleccionadas.
5. Evaluación de la eficiencia de realización, basada en las necesidades y requisitos identificados previamente.
6. Revisión de alguna o de todas las etapas anteriores para asegurarse de que el sistema educativo es pertinente, eficaz y efectivo.

Estas 6 etapas forman el modelo básico de procedimiento para un enfoque sistemático de la educación.

Descripción del enfoque sistemático como un proceso de diseño

Las seis etapas se agrupan en dos unidades: **identificación y solución de problemas.**

Identificación de problemas:

Etapa 1. Identificar problemas a partir de las necesidades documentadas, es decir, la discrepancia entre una situación actual y otra necesaria o deseada.

En el enfoque sistemático es necesario iniciar el diseño de un sistema educativo a partir de necesidades demostrables.

Etapa 2. Determinación de los requisitos y alternativas para la solución, este proceso se lleva a cabo mediante el “análisis de sistemas” educacionales partiendo de “capas o niveles de detalles que vayan de los más generales a los más específicos” (Kaufman, pág 27).

En esta etapa administrativa se determina “**qué debe hacerse y de qué alternativas de medios y estrategias se dispone para llenar los requisitos**” (Kaufman, Id).

El análisis de sistemas educacionales consta de los siguientes elementos o medios:

1. Análisis de misiones
2. Análisis de funciones
3. Análisis de tareas.
4. Análisis de métodos y medios.

El proceso de análisis de sistemas, elemento clave que se utiliza en este proceso de solución de problemas, tiene como finalidad determinar los “qué” factibles para la planificación de sistemas, al analizar las necesidades e identificar las alternativas posibles en niveles sucesivos de incremento de detalles.

Los medios para determinar los requisitos para ir donde estamos a donde debemos llegar, son el análisis de misiones, el de funciones y el de tareas. Ayudan a clarificar lo que debe hacerse para satisfacer la necesidad. Luego de identificar todas las partes de este sistema, se puede determinar los métodos y medios posibles (estrategias o instrumentos) para cada uno de los requisitos descubiertos durante el análisis de misiones, el de funciones y de tareas, comparamos los requisitos con las soluciones posibles y observamos las ventajas y desventajas de cada una de ellas, con la finalidad de seleccionar las mejores para resolver el o los problemas en cuestión.

Solución de problemas

Etapa 3: Selección de estrategias de solución entre las alternativas. Describe el “cómo hacerlo” (Kaufman, pág. 33), del proceso del enfoque sistemático, es decir, seleccionar las estrategias y los medios apropiados para llenar los diferentes requisitos.

La selección de métodos y medios entre alternativas requiere que las diversas funciones y tareas identificadas se distribuyan a: 1) las personas, 2) al equipo y/o 3) al conjunto de personas y equipos. Esta selección debe hacerse sobre la base del sistema como un todo.

Etapa 4. Implantación de las estrategias de solución: en esta etapa se desarrolla un subsistema de administración y control para asegurarse de la disposición y utilización de los datos pertinentes para determinar hasta qué grado el sistema funciona como es debido.

Etapa 5. Determinación de la eficacia de la realización: se reúnen datos relativos tanto al proceso como a los productos del sistema durante y después de la ejecución del mismo. Se compara la ejecución del sistema con los requisitos, tanto establecidos en la evaluación de necesidades como los determinados en forma detallada a partir del análisis de sistemas, se observan las discrepancias entre la ejecución verdadera del sistema y los requisitos de ejecución, lo cual brinda una información de diagnóstico, lo que permitirá una revisión válida del sistema.

Etapa 6. Revisión del sistema cuando sea necesario. Esta característica de autocorrección asegura que los resultados sean siempre prácticos y pertinente.

Relación de Análisis de sistemas, el Enfoque Sistemático y la Planificación

El enfoque sistemático es un proceso de 6 etapas para realizar cambios valederos, planificados, dichas etapas son muy generales, además de que se incluye en el método un proceso de autocorrección, lo cual brinda al educador alternativas para efectuar el cambio deseado, y los medios del análisis de sistemas pueden ser utilizados en cada etapa del proceso de planificación de un nuevo programa educativo.

Determinación de las necesidades educativas

La identificación de necesidades es un análisis de discrepancias determinado por los interrogantes:

¿Dónde estamos actualmente?

¿Dónde deberíamos estar?

Y, por tanto, especifica la discrepancia mensurable entre estos dos interrogantes. Para el éxito del diseño educativo es de vital importancia que los datos para establecer tales parámetros sean los más valederos y representativos posible.

Una evaluación de necesidades o análisis de discrepancias debe tener como mínimo estas tres características:

1. Los datos deben ser representativos del mundo real de los alumnos y de las personas relacionadas con él.
2. No existe determinación de necesidades definitiva.
3. Las discrepancias deben identificarse de acuerdo a los fines y no en términos de los medios.

Al realizar un análisis de discrepancias o evaluación de necesidades se debe incluir a todos los que participan en el proceso educativo para tratar de lograr el éxito educacional, los cuales son:

1. Los alumnos
2. Los padres y miembros de la comunidad.
3. Los educadores o implantadores del proceso educativo.

Tres dimensiones posibles para una evaluación de necesidades

Un modelo propuesto para evaluar las necesidades educativas se basa relativamente a tres focos importantes de los planes de estudios: la naturaleza de los conocimientos, la de los alumnos y la de la sociedad. Este modelo de evaluación de necesidades hace hincapié de la naturaleza de interacción de varias fuentes de necesidades en un sistema educativo adecuado. Al utilizar este modelo de evaluación de necesidades, el planificador educacional deberá identificar y documentar las discrepancias en cada una de las tres dimensiones, y posteriormente tratar de conciliar las discrepancias existentes entre las tres variables.

Al tener en consideración los tres “participantes” (Kaufman, 45) de la planificación y realización educativas, se resalta la imperiosa necesidad de una determinación formal de los valores de cada grupo. En ese análisis inicial de los valores deben constar las siguientes delimitaciones:

1. Determinación de los valores actuales de cada uno de los grupos que participan.
2. Determinación de los valores deseados por cada grupo, de acuerdo a como él los percibe.
3. Determinación de las percepciones de cada grupo en relación a los valores de los otros, tanto actuales como futuros.
4. Determinación de las coincidencias y diferencias entre esas percepciones presentes y futuras de valores, para formar el núcleo del análisis inicial de discrepancias.

Tipos de modelos de evaluación de necesidades.

Modelo Inductivo (I). Las metas, expectativas y los resultados de la educación se obtienen primeramente de los miembros de las comunidades del distrito, y los programas se basan en esos datos, luego comparar esas expectativas, metas, etc. con las amplias metas educacionales existentes, conciliar cualquier discrepancia de manera aceptable para las diversas subcomunidades y establecer objetivos detallados para obtener las conductas que se requieran. A

partir de esos objetivos el programa educativo podrá desarrollarse, implantarse y evaluarse de acuerdo con esos objetivos detallados y revisarse en caso necesario.

Modelo Deductivo (D). Parte de metas, declaraciones de resultados existentes y pasa a “deducir” (Kaufman, 48) un programa educativo según ese material inicial. El punto de partida es la identificación y selección de las metas existentes para la educación, se desarrollan indicadores representativos de ciertas conductas, luego se obtienen los requisitos de cambio de los diversos participantes del sistema educativo, a continuación deben reunirse los datos reales de realización, respecto a la amplitud con se satisfacían o no los criterios o indicadores. Basándose en las discrepancias se establecen los objetivos adecuados y el desarrollo de un programa educativo apropiado, que pueda ser aplicado, evaluado y revisado.

Modelo Clásico (C). Por lo general se inicia con ciertas declaraciones generales de metas e intentos y pasa directamente al desarrollo de programas educativos que se aplican y evalúan. No se recomienda.

Selección de las necesidades. Definición del problema. Luego de determinar las necesidades y enunciarlas en términos de discrepancias, pueden ordenarse y seleccionarse. Para la obtención de la muestra es necesario que sea un grupo representativo para determinar la prioridad de las necesidades identificadas y documentadas. Es preciso aplicar criterios de establecimiento de prioridades como la clasificación según el “costo para satisfacerlas y el costo para pasarlas por alto” (Kaufman,52). Basándose en las prioridades asignadas al conjunto de necesidades identificadas, se señalan para el proceso las que tengan prioridades más altas, las cuales se convierten en los problemas del sistema.

Etapas para efectuar una evaluación de necesidades:

1. Tomar la decisión de planificar.
2. Identificar los síntomas de problemas u obtener una solicitud para la evaluación de necesidades de la dependencia educativa.
3. Determinar el campo de la planificación.
4. Identificar los posibles medios y procedimientos de evaluación de necesidades, seleccionar los mejores y obtener la participación de los interesados en la planificación, incluyendo a los alumnos, padres y miembros de la comunidad, y a los implantadores del programa.
5. Determinar las condiciones existentes.
6. Determinar las condiciones que se requieren.
7. Conciliar cualquier discrepancia que exista entre los participantes de la planificación e identificar las necesidades.
8. Asignar prioridades entre las discrepancias y seleccionar aquéllas a las que se va a aplicar determinada acción.
9. Asegurar que el proceso de evaluación de necesidades sea un procedimiento constante.

Análisis de misiones

El análisis de misiones es una determinación de “hacia dónde vamos”, “cómo sabremos cuándo hemos llegado” y “cuáles son las principales etapas para ir del punto en que estamos a donde debemos estar” (Kaufman, 69).

Una misión es un trabajo general que debe realizarse.

Elementos del análisis de misiones

1. Objetivo de misión y requisitos afines de ejecución.
2. Perfil de misiones.

Objetivo de misión

Es una declaración precisa, expresada en términos de ejecución, que describe el resultado de una misión (Kaufman, 70). Los objetivos de misiones describen exactamente *adónde debemos llegar y/o qué es lo que debe producirse*. Por consiguiente, un objetivo de misión debe indicar de manera precisa las condiciones siguientes para el resultado final:

1. ¿Qué debe hacerse para demostrar que se ha terminado?
2. ¿Quién debe hacerlo, o sea, quién presentará el resultado?
3. ¿Bajo qué condiciones debe demostrarse el resultado?
4. ¿Qué criterios se utilizarán para determinar se ha alcanzado?

Al realizar un análisis de misión se empieza por la especificación de qué debe hacerse.

Existen cuatro condiciones para que un objetivo de misión sea valedero y deben mostrar por lo menos tres características:

Condiciones Características

Condiciones	Características
¿Qué debe hacerse para cumplir la misión?	Los objetivos deben comunicarse satisfactoriamente a todos los usuarios y evaluadores.
¿Quién debe realizarla?	Todas las condiciones para los resultados deben contener bases para la evaluación.
¿Bajo qué condiciones debe efectuarse?	El centro deben ser los alumnos y deben expresarse en términos de ejecuciones mensurables que tengan validez y no den lugar a confusiones.
¿Qué criterios se utilizarán para determinar si se ha cumplido o no? (¿Cuánto o cómo se ha hecho)	

El objetivo de la misión y sus requisitos afines de ejecución son en realidad un conjunto unitario que indica lo que debe hacerse y cómo determinar cuándo se ha completado el trabajo.

PERFIL DE MISIONES

Es el segundo elemento del análisis de misiones, que es el donde me encuentro actualmente a donde debo estar, esto implica lo *que debe hacerse*, es decir las “cosas” (kaufman, 78) que deben hacerse para llevar a cabo el trabajo general, que son las llamadas *funciones*, una vez identificadas las principales funciones de una misión, se ordenan en secuencia lógica, constituyendo el *perfil de la misión*, que representa la trayectoria central para obtener el producto final.

¿Cómo se deduce un perfil de misiones?

Etapa 1. Se obtiene el objetivo de la misión y los requisitos de realización que indique dónde estaremos cuando hayamos completado la misión, luego se hace una lista de las funciones que deben realizarse.

Etapa 2. Una vez establecido la función principal del perfil de misiones, se enumera la función siguiente. Este proceso continúa hasta estar seguros de haber pasado de la primera función del perfil de misiones hasta la última que se requiere para alcanzar el objetivo de la misión y satisfacer sus requisitos de ejecución.

Etapa 3. Reevaluación de todas las funciones esenciales del perfil de misiones en función de las necesidades, el objetivo de la misión y los requisitos de realización con la finalidad de asegurar la consistencia interna entre las funciones y su validez exterior basada en las necesidades.

Cabe mencionar que el proceso de verificación y comprobación se realiza a lo largo de todo el proceso de análisis.

Etapa 4. Por último se disponen las funciones en un conjunto ordenado de rectángulos y se conectan a los bloques gráficos a través de una línea continua de manera tal que las puntas de las flechas sigan desde la primera a la última secuencia de las funciones.

Análisis de funciones

El análisis de funciones se lleva a cabo a partir de las funciones del nivel superior (perfil de misión), una función por vez y de manera ordenada. El resultado del análisis de funciones es la determinación de un conjunto de funciones y subfunciones (hasta el nivel más bajo de pertinencia) que contiene la determinación de las relaciones recíprocas requeridas para realizar una misión.

El análisis de funciones: *Analiza lo que debe hacerse, y proporciona el orden apropiado de las tareas, con la meta del alcance del objetivo de la misión (y la solución del problema)*, es decir, Analiza, Determina y Ordena. Cuando se haya efectuado un análisis de funciones, trazando bloques de funciones y conectándolos de acuerdo con las reglas, se obtiene un *diagrama de funciones de bloques de operaciones*.

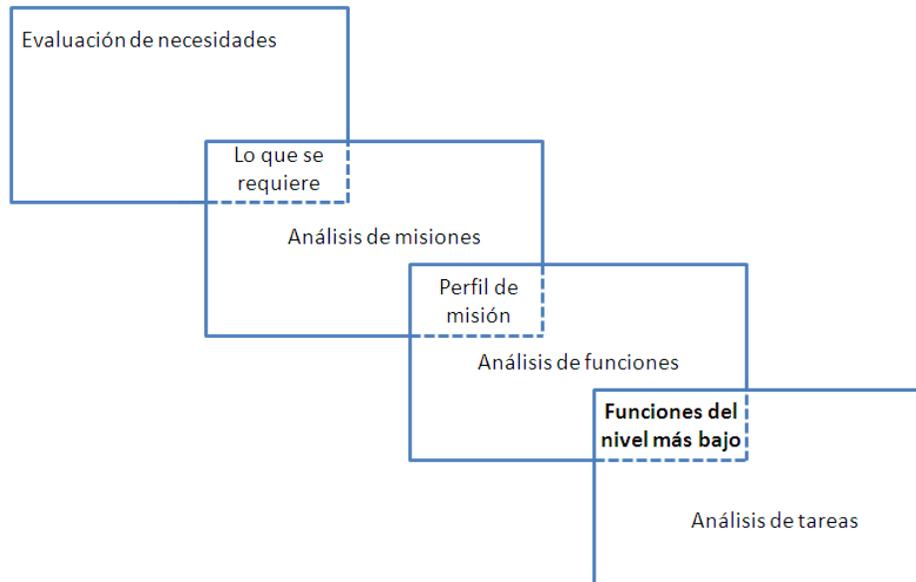
Análisis de tareas

Constituyen la etapa final de subdivisión en el análisis de sistemas, se deriva de un análisis de misiones y del análisis relacionado de funciones.

Las tareas se derivan del proceso total de análisis de sistemas sobre la marcha, donde: 1) se especifica un producto o resultado general en el objetivo de misión y sus requisitos de ejecución;

2) se determinan las funciones básicas que se requieren para realizar la misión (el perfil de misión) y 3) se analizaron todas esas funciones básicas o de nivel superior para determinar las subfunciones de nivel inferior.

En el siguiente gráfico se puede observar las etapas básicas del análisis, y los enlaces que relacionan los niveles entre sí.



Las etapas básicas del análisis, donde se muestran los “enlaces” (bordeados por la interrumpida) o aspectos conjuntos, que relacionan los niveles entre sí. (Kaufman, pág 126)

Etapas básicas del análisis de tareas

El análisis de tareas se lleva a cabo en dos etapas básicas:

1. Especificación de las tareas básicas involucradas en la realización de las funciones generales.
2. Determinación de las características, requisitos y contexto de las tareas, colocándolos en una secuencia de orden cronológico.

Estas etapas se le denominan Lista de tareas y descripción de tareas.

La lista de tareas consiste en la especificación de los subelementos básicos o de las etapas involucradas en la realización de una función general. La descripción de tareas es la determinación de las características de cada una de las etapas o tareas.

En la descripción de tareas generalmente se toma la información de la lista de tarea, se ordena en escala cronológica y se determinan las características más sobresalientes de la tarea y del contexto en que deba ejecutarse.

Análisis de métodos y medios

Es el proceso por medio del cual se produce el banco de datos. Un método es la estrategia para llenar ciertos requisitos de ejecución y un medio es el instrumento que permite la aplicación de la estrategia, es decir se dispone de una base de datos para determinar el número máximo posible de estrategias (métodos) y procedimientos (medios) para satisfacer los requisitos de ejecución. Un análisis de métodos y medios permiten identificar las estrategias y los posibles procedimientos

para satisfacer o llenar requisitos de ejecución e incluye las ventajas y desventajas de cada alternativa.

Un análisis de métodos y medios es la identificación del mayor número posible de métodos con sus ventajas y desventajas para satisfacer los requisitos especificados de ejecución, identificados en un análisis sistemático.

Cómo realizar lo planificado

La evaluación de necesidades y el análisis de sistemas, son instrumentos para la planificación de sistemas educativos, por lo que la discrepancia que se escoge para actuar sobre ella se convierte en el problema enunciado, y el análisis de misiones identifica las especificaciones relativas a los resultados y un plan de administración (perfil de misión), para ir de donde nos encontremos al lugar donde debemos estar. El análisis de funciones y el de tareas nos proporcionan información detallada sobre lo que debe hacerse para realizar cada uno de los diferentes elementos que figuran en el perfil de misión, como también las interacciones y relaciones recíprocas entre las diversas funciones y tareas.

Finalmente, el análisis de métodos y medios proporciona una determinación de la viabilidad que indica:

- 1) Si son alcanzables los objetivos.
- 2) Si existen posibles estrategias e instrumentos para alcanzar cada uno de los numerosos objetivos que se requieren para la solución del problema.

Implantación

Es hacer realmente lo que se planificó, utilizando las estrategias e instrumentos seleccionados.

La implantación puede administrarse y controlarse de modo que se logren los resultados requeridos. En la implantación tiene gran utilidad un elemento de control denominado PERT (Técnica de revisión y Evaluación de Programas) y el CPM (Método de trayectoria crítica), estrechamente relacionado con el anterior. Se trata de representaciones gráficas secuenciales y de líneas de tiempo, de eventos o de etapas importantes.

Determinación de la eficacia de la ejecución

La eficiencia de la ejecución se define por el grado en que se han satisfecho las necesidades. Se dispone de numerosos instrumentos, aparte de los relativamente cómodos elementos estandarizados de los tests. Por lo general, la evaluación en esta etapa del diseño y el desarrollo de sistemas es total o acumulativo e indica la amplitud con que se alcanzaron o no los objetivos derivados de las necesidades documentadas o demostradas.

Cómo revisar en caso necesario

La revisión no solamente se efectúa al final, también tiene lugar de manera continua y sobre la marcha, cada vez que no se alcancen los objetivos provisionales o en proceso, deben efectuarse las revisiones necesarias. Esta característica del elemento de autocorrección asegura que se satisfarán eventualmente las necesidades.

Referencia.

<http://usuarios.multimania.es/yennysanchez/lecturas/elsy.htm>